

Presentación

“Hemos conseguido que se asegure una parte pequeña de las tierras que reclamamos, pero otra gran parte sigue sin titularse y con fuertes amenazas de deforestación [...] Las topadoras continúan trabajando cerca de los campamentos de nuestros parientes aislados y empresas abren caminos dentro de nuestro territorio ancestral”, son frases de la Declaración de la Organización Payipie Ichadie Totobiegosode (OPIT) ante el Foro Permanente para Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, en el mes de mayo de 2007. Desde 1993 los Ayoreo Totobiegosode tramitan una parte de sus tierras ancestrales, superficie reconocida y declarada como Patrimonio Natural y

Cultural (Tangible e Intangible) en el actual Departamento de Alto Paraguay, mientras, con similar insistencia, sus bosques por centurias conservados están siendo sistemáticamente destruidos.

¿Quiénes son los Ayoreo Totobiegosode? ¿Cuál la gente que, tocada por una cultura ajena a la suya y en condiciones de gran asimetría frente a los otros, se obstina en decir su palabra y se empeña en sobrevivir? Este documento, que constituye centralmente un regis-

tro etnográfico y etnohistórico, contribuye a nuestra aproximación a la “gente del lugar del pecarí”. Testimonios y reflexiones tienen como punto de inflexión el reencuentro de los Ayoreo Totobiegosode con sus parientes Areguede-urasade, acontecido en el mes de marzo de 2004 en los montes de su dominio legal en el Alto Paraguay. El trabajo nos permite también ingresar a una semblanza de antecedentes, resultados y desafíos del camino recorrido por este grupo local del pueblo Ayoreo para la posesión legal de una pequeña parte de sus dominios tradicionales, la conservación de los bosques y la cautela

de sus parientes que aún viven sin contacto con la sociedad envolvente, los Jonoine-urasade (familia extensa de Jonoine).

La Asociación Gente, Ambiente y Territorio (GAT), entidad de la sociedad civil paraguaya que acompaña el proceso de reivindicación del Patrimonio Ayoreo Totobiegosode, presenta este documento fruto del diálogo y la relación de confianza entre la compañera Verena Regehr y la gente Totobiegosode. De tal relación surgen estas voces y estas líneas que esperamos aporten a un mejor conocimiento y comprensión hacia quienes esperan aún ser entendidos y respetados en sus derechos individuales y colectivos, garantías que la norma establece pero que la práctica adeuda.

Agradecemos a todas las instituciones y personas que hicieron posible la realización e impresión de estas páginas de vida.

Gente, Ambiente y Territorio (GAT)

Asunción, noviembre de 2008